

**GESTIÓN**

Director Periodístico: Julio Lira Segura

Editor de Cierre: Javier Parker

Jefe de Informaciones: Ricardo Montero

Opinión y Páginas Especiales: Rosina Ubillús

Negocios: Bertha Ramos

Finanzas: Omar Manrique

Economía e Investigaciones: Luis Hidalgo

Política y Estilos: Raúl Castro

Internacional: Víctor Huaman

Fotografía Responsable: Claudia Llantop

Dirección: Jr. Miró Quesada N° 247, piso 8, Lima 1

T. Redacción: 311 6370 T. Publicidad: 708 9999

Mail Redacción: gestion@diariogestion.com.pe

Mail Publicidad: fonoavos@

Suscripciones Central de Ser

Horario: De lunes a viernes de

domingos y feriados de 7.00 a n

Mail: suscriptores@diariogest

Los artículos firmados son de

autores

# ¿Cuántos de los que salieron de la pobreza volverán?

**OPINIÓN**

**Invira Herrera**  
PROFESORA DE INVESTIGACIÓN  
DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN  
EN EL IRO



La desaceleración del crecimiento luego de una espectacular reducción de la pobreza en 37 puntos porcentuales plantea la interrogante de saber si se ha consolidado una clase media librada del riesgo de caer nuevamente en pobreza o, por el contrario, si aquellos hogares que dejaron la pobreza volverán a ella ante este escenario menos favorable.

A diferencia de los enfoques estáticos que se limitan a constatar la pobreza una vez ocurrida, poder determinar cuántos y quiénes son los hogares susceptibles de caer en la pobreza requiere de un enfoque dinámico centrado sobre los hogares que entran y salen de ella.

La vulnerabilidad se define así como el riesgo ex-ante para un hogar de pasar de una situación fuera de la pobreza a una situación inmersa en ella en el siguiente periodo. Basándonos en los paneles de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho), hemos estimado un índice de vulnerabilidad que nos permite categorizar a los hogares en pobres, vulnerables y no vulnerables.

Los resultados muestran que, al mismo tiempo que se redujo la pobreza, la población vulnerable se ha incrementado, pasando de ser 25% de la población en 2004 a alrededor de 33% en 2014. Asimismo, observamos que la vulnerabilidad tiene un comportamiento anticíclico. La desaceleración del crecimiento, particularmente en los dos últimos años, se ha traducido en un incremento del índice de vulnerabilidad, rompiendo así la tendencia decreciente observada durante el periodo de rápido crecimiento.

La vulnerabilidad de los hogares es de naturaleza "estructural", pues se relaciona directamente con las características de la inserción labo-



**“No todas las estrategias empleadas por los hogares para atenuar o neutralizar el impacto de un choque adverso son efectivas”.**

ral generadoras de inestabilidad de ingresos (sector agrícola y microempresas informales en áreas urbanas), el nivel de educación y el entorno geográfico, que definen en cierto modo las oportunidades productivas así como la densidad del Estado. Los choques adversos, factores que han sido tradicionalmente considerados como distintivos de los vulnerables, solo tienen un impacto significativo tratándose de choques mayores (catástrofes naturales) o cuando estos se presentan de manera acumulativa.

No todas las estrategias empleadas por los hogares para atenuar o neutralizar el impacto de un choque adverso son efectivas. La utilización de los ahorros permite reducir la vulnerabilidad en casi un tercio (-28%); mientras que el recurrir al endeudamiento agrava la vulnerabilidad de los hogares. Los mecanismos insti-

tucionales de aseguramiento y de protección juegan un rol importante. Así, el contar con un aseguramiento privado o en Essalud, reduce en más de la mitad el riesgo de caer en la pobreza. El Seguro Integral de Salud (SIS) está paradójicamente asociado a una mayor vulnerabilidad, aunque ello puede significar que el SIS logra en la realidad también una buena focalización hacia los hogares vulnerables, además de los hogares pobres.

Las políticas sociales deben considerar, además de la población pobre, a la población vulnerable. Los mecanismos de aseguramiento deben ser extendidos, tanto en el dominio de la salud como en el de las actividades productivas atenuando los efectos de la inestabilidad de los ingresos y las quiebras de negocios familiares. Igualmente, un mayor acceso al crédito formal y la mutualización de riesgos podrían revertir el papel negativo que juegan el costo y las condiciones de acceso características del crédito informal. El gran desafío pendiente es la implementación de mecanismos de aseguramiento universales y efectivos para la gran mayoría de hogares cuyos ingresos provienen del empleo informal.

*Nota: El artículo fue escrito con la colaboración de Angelo Cozzubo, asistente de investigación IEP-PUCP.*